

**Poema** – *Alejandra Ottati*

Preguntas que es para mí la luna.  
Es una monedita de plata,  
que se ha arrojado a la fuente,  
murmurando aquel deseo que por  
anhelado ha ascendido al cielo.  
Es una perla marina  
que se ha escapado de su prisión calcárea,  
y enloquecida de libertad  
desde arriba nos regala, misericordiosa,  
su blancura.  
Es una cuenta nacarada,  
de esas que mi madre tiene en su mañanita,  
que desprendida en un descuido,  
nos ilumina para recordarnos su ausencia.  
Pero también es la C de “calma”, de “canto”,  
de “corazón”,  
es la C de Clara, de Carlos, de Ciro,  
la sonrisa de “Félix” que se acurruca  
en mi regazo,  
el dominio imantado que me deja prendada.  
Y de repente, cuando ella quiere  
es un guiño y nos deja a oscuras.

**Poema** – *Delicia Saravia*

Quiero amar y ser amada,  
quiero querer y ser querida.  
Quiero sentir a alguien a mi lado  
y que sientas la presencia mía.  
Estoy muy sola triste y desolada,  
por eso busco a la persona amada.  
Pero el mundo es tan cruel, tan duro y frío,  
que por más que yo busco sólo encuentro,  
la burla y risa de el y de ellos, atrás mío.  
Si yo cruzara el mar encontraría  
en otras tierras el amor perdido?  
No sé que hacer y sólo pido  
que despierten a un corazón,  
que aunque joven esta dormido.

**Poema** – *Graciela Sujanoff*

La vida corre como río  
no sabe nunca de regreso  
un día ríe, otro es vacío  
y al final nos lleva sin proceso  
La muerte llega silenciosa  
no pide tiempo ni permiso  
se posa igual que mariposa  
Y cumple en calma su compromiso  
No son rivales, son hermanas  
una empieza, la otra cierra  
se entrelazan como las ganas  
de cielo y polvo en esta tierra

**Así** – *Julio pipo Piñeyro*

Me abrazaste  
Te abrace  
Nos abrazamos  
Las palabras  
Quedaron sumergidas  
En nuestros brazos  
Disfrutamos el silencio  
Por caminos opuestos  
Sin mirar atrás  
Nos perdonamos.

**Sublime** – *Isabel López*

Las ausencias, caen a mi lado,  
como gotas grises.  
Pesadas, dolosas, añosas.  
Hago como que no las veo.  
Porque duelen.  
Cada vez más cerca.  
Y crece el dolor.  
Pero hago como que no las veo.  
Mi mente divaga  
omitiendo que estaré con ellas.  
Hasta que llega  
esa cosita minúscula  
llena de colores y risas.  
Es la vida misma abriendo nuevos caminos.  
Con despertares sonoros y renaceres  
continuos.